Juéves 12 de Diciembre de 1867 — MONTEVIDEO — [illegible] Época—Año [illegible]—Núm. 959

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
Calle de las Cámaras, número 41,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA.
Por un mes .... Ps. 2 » moneda nacional.
Por 6 meses .. » 10.50 » »
Por un año ... » 20 » » »

El número suelto: 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos — Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento — Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados gratis, cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion.

Redactor principal, Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas.

Los solicitados se deberán venir firmados, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 30 pesos por columna ó 40 centésimos por centímetro y adelantado.

ALMANAQUE
DICIEMBRE 12.
San Sinesio, mártir en Roma.
Los santos mártires Epimaco y Alejandro, en Alejandría.
Las santas mujeres Amonaria, virgen, Mercuria, Dionisia y otra Amonaria, en la misma ciudad.

Salidas de Correo.
La correspondencia se recibe hasta las 1 de la tarde en el Correo para Canelones, Santa Lucía, San José, Pando, Minas, Mercedes y Porongos.

EL SIGLO

La navegacion á vapor trasoceánica.

Con este título, acaba de publicar en Paris un ingeniero eminente, Mr. Eugenio Flachat, una obra completa sobre la navegacion á vapor, en la cual quedan consignadas las nociones científicas á la vez que las leyes económicas que presiden á la organizacion de los paquetes á vapor que surcan los mares.

De esta obra, que consta de dos tomos con un atlas, solo estractaremos aquí algunos datos curiosos y observaciones interesantes, que bastarán para demostrar la importancia adquirida por estos nuevos medios de transporte, que van multiplicándose de un modo asombroso.

Los buques de hierro van sustituyéndose en todas partes á los de madera en una proporcion bastante considerable, y un nuevo progreso se prepara con la sustitucion del acero al hierro. De los documentos estadísticos resulta que en Inglaterra, á fines del año 1864, habia un efectivo de 2,401 buques de vapor, de los cuales solo 848 eran de madera, 1,542 de hierro y 11 de acero; en otros términos, los buques de madera representaban un total de 146,000 toneladas y los de metal 846,000. Desde el año 1864, la diferencia á favor de los buques de hierro ha ido aumentando, y la sustitucion del metal á la madera para las construcciones de buques á vapor puede ser considerada hoy como definitiva.

En cuanto á los riesgos marítimos, la estadística de los naufragios confeccionada por la administracion inglesa, no deja duda acerca de las ventajas que presenta la navegacion á vapor. Resulta en efecto que los riesgos de naufragio son 8 veces menores por buques á vapor que por los de vela, y que si la comparacion se establece solamente con los paquetes especialmente destinados á los pasageros, la diferencia es mayor todavía en favor de los buques á vapor. En cuanto á las mercancías, apesar de ser mas caro el flete por los vapores, se obtiene por otra parte una economía sensible, no solo por la rapidez de los viajes (lo que disminuye el interés del capital empleado) sino tambien por la seguridad que motiva una reduccion en la tasa de los seguros, tanto para los buques como para la carga. Segun los cálculos de Mr. Flachat esta sola reduccion no representaria menos de 400 á 500 millones de francos (100 millones de pesos) al año, para el conjunto de todos los buques interoceánicos, si fueran todos movidos por el vapor. ¡Tal seria la importancia de la transformacion del material naval, si esta transformacion se hiciera de golpe, y basta para darnos una idea de la economía procurada en las líneas que sirven los vapores.

Refiriéndonos únicamente á las líneas subvencionadas por el Estado, el autor que estractamos aquí calcula en 200 el número de vapores que tienen Inglaterra, Francia y Estados Unidos en dichas líneas, avaluando que el material de dichos paquetes puede ascender á 80 millones de pesos. Las tres grandes empresas inglesas, que son la Compañía *Royal-Mail*, en las líneas de Méjico, de las Antillas, del Brasil y del Plata, la compañía *Cunard*, que hace el servicio entre Inglaterra y Estados Unidos, la compañía *Peninsular y Oriental*, encargada de los trasportes en el Mediterráneo y en los mares de la India y de la China, tienen 87 buques á vapor que recorren anualmente cerca de 700,000 leguas marinas, y cuyas subvenciones ascienden en junto á mas de 5 millones de pesos por año. En Francia, la compañía de las *Mensajerias Imperiales* esplota con 62 vapores un trayecto de 471,000 leguas por año en el Mediterráneo, en el Atlántico, en el Brasil y en los mares del Indo-China; dicha compañía recibe una subvencion de cerca de 3 millones de pesos al año. la *Compañía General Trasatlántica* recorre con 21 vapores una distancia de 170,000 leguas, para los Estados Unidos, las Antillas y el golfo de Méjico, recibiendo una subvencion de 2 millones de pesos al año. Los Estados Unidos no subvencionan mas que 19 vapores para las comunicaciones con Europa, los cuales recorren 110,000 leguas al año; la subvencion no se paga en dinero; la Compañía *Inman*, encargada de ese servicio, recibe el producto de los portes de cartas que se calcula en 60,000 pesos al año.

El solo servicio de las 4 Compañías que acabamos de enumerar lo hacen pues 189 vapores, que recorren en sus carreras anuales 1,451,000 leguas, y reciben una subvencion de 10 millones 600 mil pesos. En término medio, esta subvencion es pues de 56,000 pesos al año por cada buque, ó de 7 pesos ½ por legua. Enfin la distancia que recorren dichos vapores, no en un año, sino en 8 meses, es igual á la que separa la Tierra de la Luna, y en el trascurso de 26 años dichos vapores habrán recorrido una distancia igual á la que separa la Tierra del Sol.

Como lo hemos dicho, solo se trata aquí de las líneas *subvencionadas* por los Estados que acabamos de nombrar, y se sabe que aquellos tres paises tienen ademas una numerosa escuadra de vapores explotados por compañías comerciales, como las de Liverpool, de Marsella y Génova, de los Estados Unidos, que hacen los viajes mas frecuentes y multiplican las relaciones entre los paises mas distantes unos de otros. ¿A qué número de buques y de leguas recorridas alcanzaríamos pues, si contásemos con dichos vapores, que son mucho mas numerosos aun que los subvencionados?

¡Prodigiosos, grandiosos son los esfuerzos que en nuestro siglo hace el hombre para establecer comunicaciones directas y rápidas con todos los paises de la tierra! El comercio, la industria ayudan así al gran movimiento de las ideas cuyas tendencias son la comunion y fraternidad universal.

El autor trata de demostrar en seguida que las subvenciones no son tan onerosas como aparecen, porque esos gastos son compensados por entradas indirectas que sin esas líneas no tendrian lugar; pero en el cálculo de los ingresos y egresos el elemento que lo domina todo, es el elemento comercial. En efecto, si hay un resultado incontestable, es el desarrollo estraordinario que tomaron los negocios en todos los paises puestos en relacion con dichos vapores. Sin necesidad de recurrir á las estadísticas cuyos números llenarian una columna, bastará recordar que en todos los puertos donde aparecieron los paquetes á vapor, los mismos efectos se han producido, á saber, el desarrollo rápido de la produccion y de los cambios. El movimiento comercial se ha quintuplicado, decuplicado entre los paises que se han visto ligados unos con otros por líneas regulares, y esto se esplica perfectamente. El trabajo de la produccion solo puede aumentarse con la condicion de lograr un mercado mas estenso para la venta de sus productos, y el comercio es tanto mas apto á llenar su oficio de intermediario, cuantas mas facilidades encuentra para trasportar con rapidez sus correspondencias ó agentes que lo informan de la situacion de los mercados, lo que le permite aumentar ó renovar mas á menudo sus operaciones. Ademas de las correspondencias y agentes comerciales, la repeticion y rapidéz de los viajes anima á los industriales y trabajadores á emprenderlos tambien, y esos pasageros que sin esa facilidad no se hubrian embarcado, son los misioneros mas activos y mas eficaces del comercio, porque, en el número de los varios instrumentos de produccion y de cambio, el hombre que circula con su inteligencia, con el espíritu emprendedor que lo anima, muchas veces con un capital mas ó menos importante ya realizado, el hombre es el elemento mas fecundo. Hé aquí el verdadero secreto de la prosperidad siempre creciente que se nota en ambas Américas: el hombre, el inmigrante, el trabajador: los brazos y la inteligencia. Cada hombre que desembarca en América viene á aumentar el capital del pais; los ingleses dicen que el tiempo es dinero; podemos decir con mas razon que el hombre es dinero, porque él es quien crea, quien produce.

Los vapores empiezan á transportar emigrantes de Europa al Plata, como los transportaron desde hace muchos años á los Estados Unidos; hé aquí lo que establecerá la corriente de inmigracion de que tanto necesitamos. Los emigrantes de Europa para América se calculan hoy en 300,000 individuos mas ó menos; de aquí algunos años ese número alcanzará á un millon. Un nuevo resorte acaba de ser suministrado pues con los vapores á los movimientos de la raza europea, la cual podrá derramar en adelante, con mas libertad y facilidad, en América, en Africa, en Asia, las nociones y medios de adquirir y de producir que le toca propagar en todas partes. La civilizacion toda con su progreso y su expansion, [illegible] mano que el vapor hizo posible, y el orígen directo de ese beneficio tan grande se halla en la navegacion á vapor, que es, en los océanos, lo que las vias férreas en tierra.

Aquí mismo hemos presenciado ese prodigioso desarrollo comercial que acabamos de analizar con las ideas del escritor que extractamos, y los que hemos visto empezar aquí el primer paquete inglés á vapor, podemos echar una ojeada al pasado y decir cuan asombrosos son los progresos realizados desde entonces y el aumento del comercio en todos los estados del Plata.

Si de la navegacion por mar pasamos á la navegacion de los rios, recordando la primera tentativa hecha por los comerciantes del Salto para establecer la primera carrera de vapores en el Uruguay, quedaremos admirados al ver el incremento que ha tomado, sin dejar por eso de procurar ventajas á sus dueños, á la vez que han prestado al pais beneficios inmensos por la facilidad de transportes de las personas y de las mercancías. Mas alto que la voz mas elocuente, hablan en favor de esas empresas, la prosperidad y movimiento benéfico que han creado en todo el litoral.

Sin embargo no estamos mas que al principio, y podemos profetizar que antes de dos años, si tenemos la suerte de conservar la paz de que gozamos, el número de los vapores transatlánticos y fluviales que cruzan el Plata habrá aumentado dos ó tres veces mas ¡tan grande y fecunda es la fuerza vital en estos paises!

He aquí el resultado de los progresos materiales,—la prosperidad del pais y de sus habitantes; prosperidad que permitirá luego á un gobierno ilustrado dedicar su preferente atencion á los progresos morales, porque esa prosperidad le procurará los medios de hacerlo sin grandes sacrificios.

He aquí, debemos decirlo tambien, los beneficios que una era de paz permite recoger sin esfuerzos exagerados, porque la actividad humana es tan grande en sus concepciones para las creacciones productivas y los adelantos en época pacífica, como lo es, desgraciadamente para la destruccion y la ruina en tiempos de guerra. A.

El matrimonio civil y la libertad de enseñanza.

Dos dias hace que se publicó la circular del señor Obispo de Megara relativa á su último viaje á Roma, y con este motivo, á la lucha actual por la integridad de la Italia.

Nada nos toca decir sobre lo pacífico y amable del rostro del Santo Padre; nada de la bondad con que recibe á sus visitadores; nada de su paciencia, de su resignacion en medio de las tribulaciones que lo rodean.

Aunque los grandes armamentos y soldados pontificios,—de quienes el señor Obispo de Megara dice que *oran y combaten como los antiguos caballeros cruzados*,—parecen dar indicio del ánimo fuerte de Pio IX para no resignarse á su suerte, y por el contrario disputar á sus enemigos, que son muchos.... Qué!

No indudablemente su sagrada persona, que se olvida y aun se pierde al contemplar los fines que no podemos menos de llamar justos de la presente lucha; porque consisten, ante todo, en reintegrar y unir la Italia, hoy dividida en su gobierno y en sus ciudadanos.

¿Quién ha de dudar que estos fines son santos, si nos es permitida esta palabra, y dignos de la mayor alabanza?

¿Quién ignora, por otra parte, que la Italia, digna de otra suerte, sufre y se consume por esta escision que aleja y repele indefinidamente la unidad de sus hijos que, dígase lo que se quiera, todo lo esperan de Garibaldi ó de la idea de Garibaldi?

Como en otros tiempos, puede decirse tambien ahora, tiene la Italia en lo mas íntimo de su organismo el veneno que la consume!

Dos entidades hay que como Roma y Cartago se miran y se contemplan con indecible amargura.

Roma, ó el derecho divino, y la Italia, ó el derecho de la humanidad!

El uno viene de Dios; el otro nace de la naturaleza y se llama *derecho natural*.

Este último,—que jamás abdicará, ni á vista de los fusiles, ni en presencia de los calabozos y las cadenas—tiene la mision fatal de luchar sin descanso contra todo principio facticio y de orígen humano.

La Edad Media es ejemplo y prueba de esta asercion.

Porqué peripecias no pasó el derecho natural en aquella época que en vano se empeñó en confundirlo y aniquilarlo!

Aquella fué la prueba y el crisol de su pureza inmanente!

No murió porque no puede morir, á pesar del esfuerzo de aquellos antiguos *caballeros cruzados* que oraban y combatian para matarlo.

Lo mismo ha de suceder ahora, aunque se renueven esos antiguos caballeros que oran y combaten por la fé, porque á la larga puede el derecho triunfar de sus oraciones.

Es una cosa que está en el curso ordinario de la vida de las sociedades.

La fé antigua está ya sustituida por la observacion presente que ha dado en no reconocerle la infalibilidad que se atribuye.

Pero sea de esto lo que fuere, no es un sentimiento hostil, sino una coincidencia, la que pone la pluma en nuestras manos para combatir, porque es nuestro deber y nuestro derecho, la opinion errónea del Sr. Obispo de Megara, en la última parte de su circular, relativa á la provincia de Santa Fé.

Anteayer llegó el paquete de Europa.
[illegible]

Y en lo referente al Austria, nos hace saber que allí tambien queda resuelto el problema.

Problema!

Axioma será mas bien, cuyos buenos efectos han reconocido ya las naciones mas civilizadas de la tierra.

Dogma debia ser su nombre, caso que pudieran legitimarse los dogmas.

El matrimonio civil ha sido sancionado, y pasado al Reichtagt para su aprobacion.

Puede decirse que el Austria era hasta hace poco uno de los asilos ó el asilo natural de los despojos del fanatismo; y sinembargo, no pudiendo oponerse al poder de las ideas que traen consigo una mejora social, ha dado un paso que á mas de estar en armonía con los progresos del siglo, define y lejitima el acto mas trascedental en la vida de la humanidad.

El matrimonio!

El Austria, pues, ó su gobierno, nos enseña tambien que el matrimonio civil, *no es crimen, no es concubinato*, sinó la práctica necesaria del derecho que reside en las entrañas de la naturaleza, con anterioridad á toda ley escrita y á toda teolojía.

Si en Austria es un bien el matrimonio civil, como en Francia, Italia, Béljica etc., ¿qué no será entre nosotros, que estamos en el deber de formar la sociedad americana de elementos cosmopolitas y de creencias é ideas diversas?

Bah! Emigracion! emigracion!

Y como los emigrantes y sus hijos tienen que dar á la naturaleza sus derechos, ó en otros términos tienen que casarse, no es justo ni conforme con la tolerancia republicana, el privarles de sus ideas que la República debe respetar, y hacerlos que abdiquen de sus creencias, so pena de perder el derecho de nacimiento que todos tienen, de casarse conforme á la ley.

¿Por qué pues solo ha de llamarse *crimen* á la sancion legislativa de Santa Fé?

¿Cuál es el espíritu que la dictó?

¿Qué opinion prevalecia en el ánimo de aquel gobierno, cuando tuvo el heroismo de arrostrar los ódios implacables del fanatismo que jamás podian ocultarse á su razon?

Si se tienen presentes estas consideraciones, debemos concluir que la arrastró, á pesar de todo, la profunda conviccion de realizar un beneficio.

Al Austria le pasa lo mismo, si bien no se reduce á esto solo el cambio ó la reforma social que ha introducido en sus leyes.

Ha dado un paso mas.

Ha emancipado la enseñanza de la influencia clerical.

Este era el último problema de la enseñanza libre, y con medida tan útil y saludable queda resuelto para siempre.

La iglesia no puede dar á la juventud una enseñanza que se aparte un punto de sus intereses peculiares, y por este solo hecho la enseñanza dirijida por la iglesia, no puede ser enseñanza libre, en la acepcion jenuina de la palabra.

En Baviera este movimiento perpetuo del progreso moderno, sigue el mismo camino.

«El pronunciamiento episcopal contra la libertad de la enseñanza pública, dice la *Independence Belge*, ha tenido en Baviera la misma suerte que en Austria. El rey ha contestado á los obispos, por órgano del ministro de cultos, que la organizacion de las escuelas es urgente, y que presentará al efecto una ley á las Cámaras Lejislativas.»

Véase pues que no solo en Santa Fé, sino en Austria y Baviera mas recientemente, la luz de la idea nueva, irradia el camino de la libertad, y que de un polo al otro de la tierra resuena el clarín de la fama que despierta de su letargo á los pueblos que jimen en la larga noche de su martirologio!

Adelante! La conviccion de la verdad no se pára ante la amenaza múltiple de los despotismos que se conjuran para desconocer los derechos del hombre.

La sancion santafesina del matrimonio, como sus recientes decretos sobre instruccion pública, se encaminan al mismo fin, que las disposiciones antedichas—la universalidad del conocimiento y la muerte de los privilegios.

Semejantes propósitos no pueden estar mas en conformidad con la índole de la democracia, y por consiguiente con la mision regeneradora del pueblo americano. Q.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Gobierno.

DECRETO.

Montevideo, Diciembre 10 de 1867.

Siendo reconocida la necesidad é importancia de la construccion de una Cárcel Penitenciaria decretada por ley de 24 de Mayo de 1862 y proponiéndose el Gobierno Provisorio llevarla á cabo, acuerda y decreta:

Art. 1.º Del derecho impuesto al ganado vacuno que se introduce á Tablada para el abasto del Departamento de la Capital, se destinará á dicha obra desde el 1.º del entrante Enero la cantidad de 40 centésimos por cada animal.

2.º El derecho de 5 cents. llamado de Pisa que se cobra por estos ganados, se afectará íntegro al mismo objeto, hasta la terminacion de la obra.

3.º La Comision E. Administrativa pasará mensualmente por el Ministerio respectivo los fondos espresados para ser depositados en la Tesorería General.

4.º Dése cuenta oportunamente al Honorable Cuerpo Legislativo, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Competente.

ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Gobierno.

DECRETO.

Montevideo Diciembre 11 de 1867.

Atento lo representado por el Juez de Paz y vecinos del pueblo de los «Treinta y Tres» para que en él se instituya un Juzgado ordinario, con el defensor de menores y suplentes respectivos, y habiendo acreditado tener el número de habitantes que á ese efecto marca la ley del 13 de Marzo de 1830, el Gobernador Provisorio de la República acuerda y decreta.

Art. 1º. Créase en el pueblo de los «Treinta y Tres», el Juzgado Ordinario, de conformidad á la precitada ley, designándose provisoriamente la misma jurisdiccion que tiene el actual Juzgado de Paz.

2.º Comuníquese, publíquese y dése al R. C.

FLORES.
ALBERTO FLANGINI.

Ministerio de Guerra y Marina.

DECRETO.

Montevideo, Diciembre 10 de 1867.

Habiéndose admitido la renuncia que hizo del cargo de Cirujano Mayor el Dr. D. Francisco A. Vidal y considerando los servicios distinguidos y aptitudes profesionales del Dr. Médico D. Emilio García Wick, el Gobernador Provisorio decreta:

Art. 1º. Nómbrase Cirujano Mayor del Ejército con la asignacion que disfrutaba su antecesor, al Dr. en Medicina arriba nombrado.

2º. Comuníquese á quien corresponda, publíquese y dése al L. Competente.

FLORES.
LORENZO BATLLE.

CORRESPONDENCIA

De nuestro corresponsal español de Paris.

Paris, 7 de noviembre de 1867.

¡Qué de acontecimientos desde mi última carta! Su teatro ha sido Italia, sus actores Italia y Francia. Garibaldi escapó al fin de su solitaria isla de Caprera. Se embarcó en un buque norte americano, y se le decia de pronto desembarcado en Atenas. Apareció á poco en la mismísima ciudad de Florencia. Reunióse el pueblo, fué á las puertas de su casa, le aclamó con el delirio de siempre y el general pronunció desde el balcon una fogosa arenga donde manifestó como siempre la urgente necesidad de ir á Roma.

Poco despues se le supo en los Estados pontificios. Crecieron con esto las partidas, aumentó el entusiasmo de los voluntarios; conmovióse la misma ciudad de los Papas y fué teatro de una como movimiento revolucionario donde estallaron bombas de Orsini y fué minado un cuartel de zuavos. Roma, sin embargo, no logró sacudir el yugo, ni hizo, la verdad sea dicha, grandes esfuerzos por sacudirlo.

No por eso el Papa dejaba de solicitar el apoyo de las potencias católicas, pintando con vivos colores el gran peligro en que creia verse. Logró al fin decidir á Francia que empezó pasando á Italia notas á cual mas enérgicas. Apremiada Italia y puesta por su propia culpa en una situacion falsísima, se halló pronto sin gobierno. Cayó el ministerio Ratazzi, se encargó Cialdini de formar otro y no pudo conseguirlo. Pasaron en esto dias, y en tanto la insurreccion de los Estados pontificios crecia y era cada vez mas amenazadora. Garibaldi en sus primeros combates no muy afortunado, iba ya venciendo y marchando directamente á Roma. Francia que lo veia y no hallaba en Italia gobierno con que entenderse, no creyó ya prudente esperar mas y se decidió á intervenir mandando desde luego á Civita Vecchia el cuerpo de tropas que tenia aparejado en Tolon, segun dije en mi última correspondencia.

Al dar este paso Francia, apresuróse á decir en el *Monitor* que aunque consideraba violado por Italia el tratado de 15 de Setiembre no trataba de herirla en lo mas mínimo, y si tan solo de salvar á Roma contra la revolucion, hecho lo cual retiraria al punto de aquel territorio sus tropas espedicionarias. Hubo, naturalmente, Víctor Manuel de recibir con dolor la noticia, y constituyó el mismo dia un ministerio bajo la presidencia de Menabrea. Con él firmó además una como proclama al pueblo, donde combatió la insurreccion romana, diciendo que él no podia estar con hombres que amenazaban y combatian hasta el poder espiritual de los Papas.

Mal recibido fué en Italia el ministerio Menabrea y peor recibida la proclama. Hubo en varias ciudades tumultos y desórdenes; y Menabrea para calmar por una parte el pais y salvar por otra algun tanto la dignidad nacional, no poco menoscabada, resolvió intervenir con Francia en Roma y dió á sus tropas italianas la órden de pasar la frontera. Hízolo sin acuerdo y aun contra la voluntad del Imperio; mas no tardó en manifestar en un despacho el derecho que le asistia. Empezó esplicando la dificultad de cumplir el tratado de 15 de Setiembre, el objeto con que se le habia celebrado, los muchos esfuerzos de Italia por transigir con Roma y la obstinada resistencia de Roma á toda transaccion y á todo arreglo; la conducta del Papa con el gobierno italiano el cual se complacia en crear conflictos censurando amargamente hasta leyes anteriores al tratado, la necesidad por fin de resolver la cuestion, orígen para Italia de una perturbacion continua. Manifestó luego cómo no consideraba justificada la intervencion de Francia puesto que el objeto del tratado habia [illegible] jar de hacer otro tanto Italia como otra de las partes contratantes para ponerse en un perfecto pié de igualdad respecto á su vecina y entrar en nuevas negociaciones que diesen por resultado la solucion definitiva de la cuestion romana.

A pesar de todo no llevó á bien Francia la resolucion de Italia, antes la condenó en un despacho dirigido por Moustier á su Encargado de negocios en Florencia. No entraba con todo Moustier en la cuestion de derecho, decia que no queria entrar por entónces en el exámen de las razones que hubiese podido tener Italia para dar tan aventurado paso; censurábalo tan solo por haber sido dado contra la espresa voluntad del Imperio. Que no confie Italia ni aun en la adhesion tácita de la Francia, terminaba diciendo en su despacho.

Así las cosas, presentaban á no dudarlo un carácter amenazador, tanto que la *Patrie* llegó á considerar inminente una guerra entre Italia y Francia. Pero afortunadamente ó desgraciadamente no han llegado á tan grave término los acontecimientos.

Lo mas complicado en estos momentos era la situacion de los Estados Pontificios. Las tropas francesas estaban en Civita Vecchia; las pontificales concentradas en Roma; las de Garibaldi en Monte Rotondo, del cual se habian apoderado despues de una tenaz y sangrienta lucha; las italianas en Civita Castellana, Orte, Frosinone. Qué sucederá? se preguntaban en Europa unos á otros. ¿Se opondrá Garibaldi al paso de las tropas francesas á Roma? Se decidirá Italia á tirar de la espada contra Garibaldi? ¿Habrá al fin choque entre las tropas italianas y las francesas? Lleguemos al desenlace.

Se ha trabajado en vano para que Garibaldi desista de su empresa y se ponga á la retaguardia de las tropas italianas. Garibaldi ha creido de su deber y de su dignidad no retirarse sin presentar una batalla formal á su enemigo. Ha permanecido en Monte Rotondo y aun algunas veces ha avanzado sobre Roma. A Roma han ido por otra parte las tropas francesas y en Roma están acantonadas.

Sostenida y defendida Roma por las tropas francesas, las pontificias, allí concentradas todas, como antes he dicho, salieron al campo al encuentro de las de Garibaldi. Dieron con ellas en Tívoli, y trabaron el mayor combate que en esta insurreccion se ha visto. Tenaces y bravos unos y otros, se disputaron por largo tiempo la victoria, pero al fin, las de Garibaldi, mucho menores en número, han debido abandonar el campo. No lo hicieron sin perder hasta tres mil hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Garibaldi y sus hijos lograron afortunadamente salvarse.

Mas no ha parado aquí la derrota. Cuatro mil garibaldinos que se replegaban sobre las fronteras de Italia, han sido hechos prisioneros por las tropas de Víctor Manuel, y Garibaldi mismo y sus hijos lo han sido en Foligno, cerca de Arezzo, desde donde han sido llevados al fuerte de Varignano. Triste desenlace de un mas triste drama!

¡Qué no ha sufrido en todo esto el honor de Italia! Faltábale aun otra humillacion, otra vergüenza: Italia, aprovechándose de la derrota de Garibaldi, acaba de retirar sus tropas de los Estados Pontificios, es decir, ha repasado la frontera. Concluidas las hostilidades contra el Papa, ha dicho, la intervencion de las demás naciones carece de objeto: me retiro esperando que hará otro tanto la Francia en cumplimiento de lo que ha prometido al mandar sus tropas á Civita-Vecchia. Así, ha continuado, podré hacer valer mejor mi derecho y entrar desembarazadamente en negociaciones que terminen por resolver de una manera definitiva la cuestion romana. Tengo convocado el parlamento, ha añadido, y someteré á él mis actos.

Pobre Italia! que así haya de hablar en sus propios periódicos oficiales, en su *Gaceta de Florencia*! Ha debido consignar que aunque consentimiento, ha primero desaconsejado y luego rechazado los plebiscitos que han votado á su favor algunos pueblos de los Estados Romanos. Así confiesa su humillacion ante la Francia á cambio de vagas y quizá vanas esperanzas. Justo castigo de sus vacilaciones y de su torpísima conducta. Desde un principio debia la Italia ó haber detenido enérgicamente á Garibaldi ó haberle favorecido, aunque secretamente, en su empresa, facilitándole armas, dinero, recursos de todo género. O la insurreccion no podia llevar sino á lo que ha llevado, ó habia de ser eficaz, decisiva, rápida. Facilitarla y luego dificultarla, empezar á andar y luego detenerse, dar un paso adelante y otro atrás, no podia conducir á buen término. No estoy por la intervencion de la Francia; pero sí digo que ha sido sobradamente motivada por la torpeza de Italia. Francia no podia menos de intervenir ó de aparecer cómplice de una política indigna, mas aun que por lo débil, por lo necia.

¿Qué sucederá ahora? Espera aun Italia que se resuelva la cuestion romana, pero ¿puede ya pensar en tener por capital á Roma? Si tal no ha de conseguir ¿podrá dar la cuestion por definitivamente resuelta? Estoy que Napoleon no retirará ya sus tropas de aquella ciudad sin dar una solucion al problema, puesto que al anunciar su intervencion á las demas naciones les ha encarecido la necesidad de entre todas resolverla; ¿pero ha de ser esta una solucion que pueda acallar para siempre la Italia, y darle la paz de que necesita? Pero la Italia deberá darse por muy contenta con lo que hoy se le conceda. Su voz será de las mas desautorizadas hasta en el congreso europeo que se celebre, si es que llega á celebrarse. ¿Qué podrá exigir la nacion [illegible] favor de otras naciones?

Italia está aun amenazada de mas graves males. Con motivo de la intervencion francesa ha habido ya en Turin, en Milan, en Florencia, en Nápoles, manifestaciones hóstiles al Rey: en algunos puntos hasta se han dado gritos de viva la *República*. Mortificada la nacion en su amor propio, agitada por Garibaldi y Mazzini, alentada por todos los hombres de la estrema izquierda, puede muy bien ir á una de esas revoluciones que cambian por completo la faz y la marcha de los pueblos.

Está ya convocado el parlamento y ¿cómo no han de acalorarse allí los ánimos y esplayarse las mas reprimidas pasiones? El carácter reaccionario del ministerio que ante él ha de presentarse bastará para levantar una verdadera borrasca. Roma quedará tranquila, pero Italia en cambio intranquila y revuelta.

No sin agitacion ha estado tampoco la Francia con motivo de la cuestion de Roma. La intervencion, sobre todo en Paris, ha sido mal recibida. Ha estado aquí durante estos dias el Emperador de Austria siendo objeto de grandes fiestas. El dia en que con el de Francia asistió al banquete que le dió la municipalidad en el Hotel de Ville, se oyeron en la plaza voces de *viva Italia!* viva Garibaldi! hecho que produjo alguna confusion y fué motivo de algunas prisiones. El dia de difuntos acudió numerosa muchedumbre al cementerio de Montmartre donde están los restos de Daniel Manier, el ilustre patriota que tan ardientemente trabajó por la unidad de Italia. Fué esta manifestacion tan silenciosa como grave; pero terminó tambien por la numerosas prisiones verificadas al rededor de la tumba de Cavaignac, no el sanguinario y feroz general de la insurreccion de Junio, sino el modesto y enérgico republicano Godofredo. Sobre el baluarte de San Dionisio y á lo largo del Conservatorio de Artes y Oficios ha habido dos dias despues otra manifestacion, puramente de obreros. La prensa liberal por su parte aunque cohibida desde los primeros dias de la intervencion por una advertencia del *Monitor*, acompañada de un proceso contra el *Correo Francés* no ha dejado de manifestar como ha podido sus vivas simpatías por Garibaldi, sus antipatías por el gobierno pontificio, su repugnancia á ver reproducida la intervencion de 1849. Tiene tambien convocado la Francia su parlamento para el 18 de este mes de noviembre: no dejarán de oirse contra la intervencion voces elocuentes. Pero ¿ganará ya con esto algo la cuestion de Roma?

España ha querido tambien terciar en la cuestion pero sin resultado. Se manifestó de pronto dispuesta á la neutralidad; pero luego que creyó ver á Francia decidida á intervenir, ofreció tropas al Emperador para ir á Roma. Francia que queria ser sola, que se oponia hasta á la cooperacion naturalísima y lógica de la Italia ¿cómo habia de aceptar la de España? Rehúsola agradeciéndole y España se limitó entonces á adherirse al pensamiento de un congreso europeo, donde se decidiese para siempre una cuestion tan ocasionada á conflictos.

No han sostenido en España la necesidad de intervenir sino los diarios neo-católicos, los cuales están cada dia mas desprestigiados. Grandes esperanzas tenia justamente concebidas el partido que esos periódicos representan de reemplazar el actual ministerio pero es ya al parecer hora de que las renuncie, gracias á sus propios desaciertos. Cometió en primer lugar la torpeza de no querer declararse partidario de la dinastía por congraciarse con los carlistas que tienen ahora al hijo primogénito de D. Juan por su rey legítimo, y recientemente se ha dividido y fraccionado hasta el punto de que Nocedal pretenda fundar otro periódico por no ser ni la *Regeneracion* ni la *Lealtad* ni aun el *Pensamiento Español*, órgano de sus ideas.

Están aquellos periódicos á lo que se vé por echar abajo hasta las base del sistema constitucional y Dan Cándido, solo porque el sistema sea depurado y quede libre de los abusos y prácticas que á sus ojos lo vician y corrompen. Solo convienen unos y otros en dar importancia á la Iglesia á la cual pretenden hacer árbitro del movimiento intelectual y moral de la nacion confiándole la direccion de la enseñanza.

Estos errores han hecho naturalmente imposible el gobierno de ese partido; así que el conservador se siente cada dia mas fuerte y no teme ya los embates de la revolucion que tan desasgada le han traido en estos últimos tiempos. Da ya alguna mayor latitud á la prensa, deja que á la sorda vayan volviendo los emigrados á sus hogares, y aun se asegura que el dia 19 con motivo de ser los de la Reina, trata de dar una amplia y generosa amnistía. Poco importaría con todo que la diese, si no empezase por desprenderse de sus facultades discrecionales y moralizase la situacion de la monarquía; así que de ser la amnistía cierta, es de presumir que la autoridad ó por lo menos la subsiga un derecho que ponga fin á su larga dictadura.

Ha tenido ademas este gobierno la ventaja de poder remediar las necesidades del Tesoro ya que no las de la nacion agoviada aun por su antigua crisis económica y su actual encarecimiento de subsistencia. Lleva embolsados hasta 230 millones de reales por la conversion de las deudas amortizables y piensa ahora obtener hasta 400 por una emision de 500 que acaba de hacer en cédulas hipotecarias garantidas por pagarés de bienes nacionales. Las dá al 90 p. % y permite pagarlas en varios plazos pagando al que las tome el 6 p. % á contar desde el 1.º del pasado mes de julio. Y como por otra parte son de bienes desamortizados hasta 220 millones, encuentra desde luego muchos particulares y compañías dispuestas á tomarlas, con lo que no es difícil calcular qué alivio no ha de recibir el Tesoro.

Para hacer frente á la cuestion de subsistencia ha prorogado el gobierno español hasta el mes de Junio próximo la libre importacion de cereales estrangeros y procura que en todas partes se empiecen ó continúen nuevas obras públicas, entre las cuales no son de cierto para desapercibidas las que se acaban de inaugurar para proseguir las del canal imperial de Aragon, uno de los pocos canales verdaderamente notables de la nacion española. Pretende por fin obviar la crisis creando un banco hipotecario y mejorando hasta donde pueda la situacion de las empresas de ferro-carril. Mas ¿ha por estos medios de alcanzarlo? ¿No tiene la crisis mas honda causa?

No quiero hablar á V. en esta carta de la interminable cuestion de Creta á la que se sabe ya que no ha podido poner término con sus concesiones ni con sus manejos el gran visir de Turquía; ni de la Inglaterra, entregada á la espedicion de Abisinia y algun tanto solivianta por los fenianos á cinco de los cuales acaba de condenar á muerte en la ciudad de Manchester, donde se atrevieron á poner en libertad unos presos arrancándolos violentamente de las manos de los que les conducian y guardaban; hablaré ya tan solo y brevemente de Alemania. Imponderable es la firmeza con que el Austria marcha á su reconstitucion política. La Cámara Alta sigue sin esfuerzo los impulsos de la Baja, y el Emperador con su gobierno va dando asentimiento y vida á los acuerdos del Parlamento. Tropezó en la reforma del Concordato con la resistencia de los obispos que no vacilaron en publicar un manifiesto sin duda para alarmar la conciencia de los católicos y llevarlos á donde les convenia; pero supo el Emperador ponerlos á raya llegando hasta á reprenderlos por haberse atrevido á arrojar en medio del pais esa tea de discordia. Así la reconstitucion política de Austria será dentro de dias un hecho. Fuer-

FOLLETIN

95

LOS HIJOS PERDIDOS

(SEGUNDA PARTE DE LOS DESHEREDADOS)

NOVELA ORIGINAL

Por Manuel Fernandez y Gonzalez

—¡Ah!—esclamó:—¿eres tú señor mio?

—Sí,—la contesté:—¿estás sola?

—Mi hermana duerme, mi padre tambien; me he salido silenciosamente: nada temas.

—¡Luego me amas!

—Yo no sé lo que es amar; no he amado nunca: pero si es amar recordar la mirada de un hombre, desear verle estar triste porque no se le vé, alegrarse con su presencia, yo te amo.

—Dáme una prueba de tu amor.

—Toma lo que esta mañana me pediste,—me dijo, dándome un objeto envuelto en un paño de seda perfumado.

Desenvolví aquel objeto, y vi que era una larguísima trenza de cabellos negros, atados con un lazo de seda verde, segun pude juzgar despues, porque á la luz de la luna el azul y el verde se confunden.

—Toma tú ahora;—la dije,—una cosa que deseabas.

—¿Cómo sabes tú que yo tengo un deseo?—me dijo con asombro Salomé.

—Anoche decias á tu hermana: «Quiero comprarme un collar de corales como el que tiene Esther.»

—¡Ah, señor mio!—dijo confusa y ruborosa Salomé.

—Mira,—la dije.

Y saqué de debajo de mi chilaba el estuche, y lo abrí.

—¡Oh, qué hermoso!—esclamó:—pero aquí hay mas que collar.

—Sí, hay arracadas, brazeletes y ajorcas: este es un regalo de esposo.

—¡De esposo! —esclamó Salomé;—un creyente no se casa con una judia: está prohibido por la ley.

—¿Pero quién puede evitar que se unan nuestras almas?—la dije.

—¡Ah, señor mio! —me contestó bajando los ojos y estremecida toda:—mi alma es tuya.

—Déjame, por tu vida que te ponga por mi mano este collar, estos brazaletes, y estas ajorcas.

—¡Oh, sí!—me dijo:—y yo pondré en tu toca mis trenzas.

XLVI.

Yo habia encontrado lo que deseaba; algo candente, algo embriagador que me distrajese de mis desdichas.

Yo no amaba á Salomé, no podia amarla; no amaba tampoco á Axima; pero me enamoraban me hacian soñar con su hermosura.

No salí hasta poco antes del amanecer, conviniendo con Salomé en volver la noche siguiente.

Pero nada habia conseguido; habia contraido pesadez de corazon; habia recargado mi conciencia; habia decidido el porvenir de una pobre criatura llena de buena fé, sin lograr se atenuase el agudo dolor que sentia por mi separacion de Ana, de mi hija; por el dolor que suponia en Ana sino habian podido decirla que yo no habia muerto que estaba libre y grandemente protegido por el kadí de Basra.

Al salir el sol salí de casa.

No habia podido dormir, estaba terriblemente inquieto.

Vagué por el pueblo, y pasé dos ó tres veces por delante de la tienda de Roboam.

Salomé estaba lánguida, triste; pero con una dulce tristeza.

Una de las veces que pasé, sin detenerme, sin llegar, como si no la hubiera conocido, vi junto á ella á Zara.

Zara era hermosísima, pero menos jóven que su hermana.

No volví á pasar: me aburria.

Fuí casa de mi amigo el barbero, y allí me entretuve con los tertulianos asiduos, que era gente alegre y decidora.

—¡Qué,—me dijo uno,—ya tenemos amores Yacub?

—¿Porqué lo dices?—le pregunté.

—Por la trenza negra, que llevas en la toca.

Entonces me acordé de que me habia olvidado quitarme aquella toca, y me espliqué la manera intensa conque me habia mirado al pasar por la tienda de Roboam Zara.

Habia conocido sin duda la toca de su hermana por sus puntas bordadas que caian sobre mi alquicel rojo, y debia tambien haber visto la trenza.

Esta era una revelacion completa: era necesario tener contenta á Zara.

Contesté con una respuesta evasiva al moro que me habia echo la observacion, lo que les agradó mucho.

—El amor ama al sigilo;—me dijeron,—y eso es en tí muy loable; pero oculta por tu vida esa prenda para que el sigilo sea completo, porque todos los que en la ciudad tengan hijas con cabellos negros se van á poner en cuidado: y ademas, porque puede saberlo Axima la de Juzef el Zalemi, con quien vas á casarte, y que, segun dicen, es rubia como el oro.

Quité delante de ellos la trenza de la toca, y la guardé en el pecho.

—Larguísima es,—dijo uno:—en mi casa no hay ninguna que te tenga tan larga.

—Ni en la mia.

—Ni en la mia,—dijeron otros.

El barbero dijo:

—No conozco mas que una mujer en Basra que tenga tan largos los cabellos; pero quien esto quede para mí, que no hemos de arrojar honras agenas á la plaza para que sean befa de todos.

—[illegible]—dijo [illegible]mente otro.

—Siempre has de salir tú con tonterias,—dijo el barbero:—¿cómo ha de ser de una casada esa trenza?

Todos se echaron á reir, porque las casadas tienen cortado el pelo.

—Ese pelo no es de mora,—dijo otro;—porque si de doncella mora fuera, tú no la habrias visto, á no ser que fuera tu hija.

—Mis hijas están muy guardadas,—contestó vivamente Hamete.

—Entonces,—dijo otro,—esa trenza es de una mujer de la mala sangre.

—Mujer de la mala sangre cabellos tan largos y tan negros, no puede ser otra cosa que Salomé, la hija menor de Roboam.

—¡Qué!—dijo uno con cierta irrascibilidad.—Salomé no hace caso de nadie, ni aunque sea de la mala sangre, es doncella tan fácil que vea hoy á un hombre y le dé una trenza de sus cabellos; esto solo hace veinticuatro horas que está aquí, y ya se yo de alguno que la conoce desde que era niña; que está enamorado de ella y que nada ha podido conseguir.

Me pareció que conocia aquella voz.

Miré, y vi á Ismail ben Cartama algo pálido, y con la mano derecha vendada y en cabestrillo, pero fuerte.

—¡Ah!—le dije,—¿Y crees tú que no se puede vencer á una mujer como se vence á un hombre la primera vez que se le encuentra?

—Sí; pero, es mas fuerte el pudor de una doncella que los dedos de la mano de un hombre,—me contestó.

—No hay cuestion,—dije;—porque esta trenza es la de mi esposa: la que he dejado al huir de Ceuta, y que llevo en memoria suya.

Esta esplicacion satisfizo: porque heria algo el amor propio de los de Basra, el ver que un advenedizo habia podido mas que ellos respecto á una de las mas codiciadas hermosuras de la ciudad, á pesar de que fuese de la mala sangre.

Todo lo arreglaba la conversion de Salomé.

El amor propio cree con facilidad lo que le halaga.

Se dejó quieta á Salomé, y se emprendió con Ismail ben Cartama.

—¿Por qué has dicho,—le preguntaron,—que es mas fácil, que vencer el pudor de una doncella, cortar los dedos á un hombre?

—Porque mi vida es de Yacub: no me importa nada decirlo: antes de anoche me venció; me cortó dos dedos de esta mano, y á pesar de que yo le habia acometido, no me mató: le tengo por esto sobre mi cabeza y en lugar de padre, y mi mano no volverá á levantarse contra él.

Todos me miraron con admiracion y con respeto.

Por mas que Mojama me hubiera dicho que Ismail ben Cartama era un cobarde, yo conocí que en Basra se le tenia en una gran reputacion de valiente.

A-puestas del sol salí de la barberia, irritado contra mí mismo por mi descuido en quitarme la toca y la trenza de Salomé.

Habia ya tres personas que conocian mis amores con ella; su hermana, el barbero é Ismail ben Cartama.

Tenia ya historia en la ciudad, y una historia que podia procurarme enemigos.

Habia vencido al mas valiente, y era amado de la mas hermosa.

Por otra parte, era necesario contentar á Zara: evitar que el viejo Roboam tuviese conocimiento de mis amores con su hija Salomé.

Los judíos, ó son muy sufridos, ó muy crueles: y á pesar de lo que yo habia oido decir á la misma Salomé acerca de la degradacion y de la avaricia de su padre, no podia confiar mucho en esto.

Me fuí al fondak, y pregunté á los mercaderes de joyas si tenian otro aderezo igual al que les habia comprado el dia anterior.

—Uno queda por acaso,—me dijeron—lo ignorábamos; no creiamos tener mas que uno; pero hemos tropezado con otro.

—Probablemente tendreis un centenar de ellos—dije.

—¡Oh! ¡Quién lo viera, amigo!—me contestaron:—seriamos ricos, y no andariamos por el mundo soportando trabajos.

—Dadme ese otro aderezo.

—Este te costará mas caro, porque lo quieres sin duda para alguna hermana de aquella á quien hayas regalado el de ayer, y es muy justo que cuando tantas veces perdemos, aprovechemos una ocasion para ganar.

XLVII.

Me saquearon aquellos piratas, pero yo tuve el aderezo.

—A pocos amores como estos,—dije yo saliendo del fondak,—me arruino.

Me volví á mi casa, y oculté bajo la tarima el aderezo.

Por la noche, tarde, despues de haber hablado con Axima y Araxa, me fuí á casa de Roboam, resuelto á manifestárselo todo á Salomé, para que estuviese prevenida.

Salté la tapia, y avancé sin cuidado; pero en vez de Salomé, me encontré con Zara, severa, muda, que me miró con sus grandes ojos pardos de gacela.

—Yo no te esperaba aquí,—la dije sin aturdirme, porque á mí no me podia aturdir ya nada;—pero deseaba verte.

—¿No te satisfaces con haber seducido á una pobre niña,—me contestó,—sino que quieres seducir tambien á su hermana.

—Yo no he seducido á Salomé,—dije:—nos hemos seducido el uno al otro: en cuanto á tí, yo no deseaba verte por mí mismo, sino por mi hermano Mojama.

—¿Por Mojama? ¿Por el hijo del kadí?—esclamó variando de espresion y con la voz un tanto trémula.

—Sí; y dime por tu vida: ¿has visto el hermoso aderezo de corales que tiene tu hermana?

—Sí, muy hermoso,—dijo Zara.

—Pues aquí tienes otro aderezo exactamente igual.

—¿Qué tú me regalas?—dijo con severidad Zara.

—No, te lo regala Mojama.

—¡Oh, señor Dios de Israel—esclamó Zara.—¿Me ama acaso tu hermano?

—Con toda su alma.

—Pues qué, ¿no se va á casar con Araxa, de hija mayor de Sidy Juzef el Zalemi?

—¿Y eso que importa? Segun la ley pue la tener cuatro esposas.

—Pero yo no puedo ser esposa de un moro sin renegar del Dios de Israel.

—El Dios de Israel es el Dios de Ismael, es el Dios Unico y Altísimo; no hay mas Dios que él, ni mas profeta de Dios que su enviado Mahoma.

—¡El falso profeta! Los grandes profetas son los de las Santas Escrituras.

—Profetas menores del Islam,—dije yo:—por fin, ¿no quieres aceptar esta ofrenda de mi hermano Mojama?

—¿Y por qué no ha venido él á traerla si me ama?

—Porque ha ido esta mañana á Ceuta; pero ayer compramos estos dos aderezos para vosotras dos, y antes de irse á Mojama, me dijo: Ya que yo no puedo ir, llévaselo tú á Zara, hermano, y que por este presente vea cuanto la amó.

—Mojama ha podido decírmelo eso hace mucho tiempo.

—Mojama te creia demasiado severa; has desdeñado á tantos....

—Porque ninguno era Mojama.

—¡Ah! ¿Le amas?

—Pues qué, ¿Mojama no ha visto que cuando ha venido á comprar pipas, esencias, telas, le han costado muy baratas?

—Mi hermano vendrá conmigo cuando venga de Ceuta. ¿Pero por qué no he de ver yó esta noche á Salomé?

—Salomé está enferma.

—¡Enferma!—esclamé.

—Sí; pero no gravemente; la duele la cabeza.

—No, Salomé no está enferma; es que tú eres su hermana mayor, que has descubierto por una imprudencia mia que me ama, y la has aterrado, amenazando con revelárselo á tu padre.

—¿Y en qué imprudencia tuya he conocido yo que mi hermana te ama?

—Cuando pasé esta mañana por vuestra tienda, llevaba por turbante la toca de Salomé, y entrelazada en el turbante, una trenza de sus cabellos.

te entonces el Imperio en lo interior, será mas fácil que lo sea en el exterior sobre todo despues de la alianza que se asegura haber contraido con Francia.

¿Qué dirá de esta alianza Prusia? Prusia caminará no por esto menos impávida á la unidad de las dos Alemanias. Mas sagaz y tambien mas fuerte que Italia, no dará como esta un paso en falso y hará que sean al fin los mismos Estados del Sur los que soliciten entrar en la Confederacion del Norte. Ya que habiese de apelar á la fuerza, sabria por otra parte esperar la ocasion propicia para emprender la lucha, y tendria en su favor las probabilidades del triunfo.

Baden se muestra ya hasta impaciente para entrar en la Confederacion, y Wurtemberg y Baviera que se esperaba ser en completo desacuerdo con Prusia, acaban de aprobar en sus Cámaras los tratados aduaneros y los demas celebrados con el rey Guillermo. Marcha Prusia rapidísimamente á la coronacion de su obra.

A

P. D.—Por las últimas noticias de Madrid que nos llegan á última hora, anuncian que el mariscal O'Donnel, duque de Tetuan, antiguo presidente del Consejo de ministros en España, ha fallecido en Biarritz de una fiebre tifoidea.

De nuestro corresponsal, D. José P. Varela.

Madrid, Noviembre 19 de 1867.

Señor D. A. Vaillant.

Muy Sr. mio:

Creyendo que puede ser de interés para los lectores de *El Siglo* el tener algunas noticias sobre el entierro del general O'Donnel, que ha tenido lugar hoy aquí, escribo á vd. estas líneas, que gracias á la bondad de un amigo de Lisboa podrán quizá ir por el paquete que sale el 12, pues la balija para el Plata, se cerró ayer á las 7 de la noche.

El cadáver del ilustre general estaba depositado en la iglesia de San José distante como 20 ó 25 cuadras de la de Atocha, donde se le ha enterrado. Una larga fila de soldados formados en batalla, bordaba las aceras y formaba una calle desde una hasta la otra iglesia.

El cortejo partió á las doce. Llevaba el órden siguiente—los batallones de infanteria, marchando por mitades, caminaban delante, venian en seguida los ministros del culto, entonando sus cánticos, y en un carruaje ad hoc tirado por ocho caballos cubiertos de paño negro y guiados cada uno por un palafrenero, venia el cajon mortuorio—detrás de él el general Narvaez caminaba presidiendo el duelo, y en seguida en larga fila, las corporaciones civiles y militares del Estado: los altos dignatarios, las notabilidades de toda genero y lo que puede llamarse el populacho de las categorias, cerraban el numeroso cortejo. En seguida plegábanse los batallones que habian formado la calle y desfilaban tambien por mitades.

50 piezas de artilleria de campaña y 10,000 hombres de tropa, entre los que solo se contaban unos 500 caballos han hecho los honores. ...

à un matadero de la campaña: al tropezar con hígados, bofes, y otros despojos esparcidos de que se apoderan los perros libremente.

En dicho Mercado se ignora lo que es aseo, y cada cual tiene el derecho de contribuir á la repugnante esposicion referida.

Productos nacionales—La fruta de este pais ha sido honrada en la Exposicion Universal de Paris, mereciendo el Sr. Margat una medalla de bronce, por las peras de su quinta que llegaron á dicha capital en perfecto estado de conservacion y algunas de las cuales fueron comidas por un caballero húngaro en su patria.

Nos consta ese resultado por una carta recibida ayer por el paquete, y tenemos placer en comunicarlo, como estímulo á un extranjero laborioso cuyo establecimiento campestre es uno de los que mas embellecen los alrededores de Montevideo.

La misma carta, del Dr. Martin de Moussy, instruye de que el estracto de carne preparado por Mr. Bisaben, excelente en todo sentido, obtuvo medalla de plata en vez de bronce, como se habia anunciado.

En cuanto á la carne conservada por el sistema Liez Bodart, la opinion muy competente del referido Doctor nos induce á creer que han fracasado las esperanzas que se fundaban en aquella empresa. En cambio, asegura buenos resultados á la carne salada y seca por Mr. Ravoys de Virginia, á quien se debe el ensayo de conservacion de la sangre para abono y la preparacion de la ceniza de huesos en forma de ladrillos.

El «Tycho Brahe»—Segun el *Jornal do Commercio*, al partir dicho paquete se negó á llevar correspondencia para Bahia, declarando que no tocaria en dicho puerto; pero es el caso que el *Tycho Brahe* entró á Bahia sin verse obligado por fuerza mayor, atribuyéndose ese repentino cambio á que podia favorecer negocios, puesto que era el primero en llevar la noticia de que los bancos de la capital habian bajado su tasa de cambio sobre Lóndres á 20 d.

Con motivo de ese incidente se recuerda el deber en que están los vapores de la línea de Liverpool, de llevar correspondencia para los puertos en que hagan escala, no pudiendo rechazar las cartas de unos y admitir las de otros.

Banquete—Los amigos de D. Hector Varela le obsequiaron ayer con un banquete en el Hotel Oriental, durante el cual tocó en el patio la banda de música del batallon Libertad.

Nuestro Gerente fué invitado, pero no pudo asistir á consecuencia del recargo de tareas que le ocasiona la ausencia del redactor.

Concluido el banquete, los concurrentes acompañaron al Sr. Varela hasta el muelle y de allí fué conducido al *Arno* que partia para Buenos Aires, por una ballenera con la bandera de los Estados Unidos.

Hacian parte del cortejo los señores ministros Marques y Flangini, los coroneles Flores, y Magariños, el Jefe Político, el mayor D. Eduardo Flores, D. Juan Mac Coll, el Dr. Ximenez, varios oficiales y otras personas que tambien asistieron al banquete.

Fallecimiento—Murió en Paris el Sr. Emilio Adet, socio y redactor en jefe del *Jornal do* ...

TELEGRAMA

SOLICITADAS

GACETILLA

Noticias del Paquete

SECCION COMERCIAL

ADUANA

TELEGRAFO MARITIMO

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro San Felipe

REMATES

Bustelo y Lopez

En su casa calle de San José núms. 16 y 18, á las 8 de la noche en los dias 12 y 13 del corriente de cantidad, de efectos de tienda, ropa hecha, alhajas, de oro plata y doublé y de infinidad de artículos, que estarán á la vista.

Por el mismo

Mateo Astengo

Gregorio Varela

Por el mismo

Banco de Lóndres

Y Rio de la Plata.
SUCURSAL DE MONTEVIDEO
BALANCE DEL MES DE NOVIEMBRE 1867

Banco Mauá y Ca.

Banco Navia y Ca.

Banco Montevideano.

Banco Comercial.

Banco Italiano.

Sociedad de Crédito HIPOTECARIO.